



Texto: Pedro Prieto

El Parc de sa Riera, sin vigilancia policial, retrae a sus pocos usuarios

Está claro que Cort no cuenta para nada con esta obra construida por el anterior Ajuntament

Abandonado por el Ajuntament, el Parc de sa Riera pasa por sus peores momentos. Sin vigilancia policial, tiene cada vez menos gente. Ya está que es un parque en el que predomina el cemento y la gravilla sobre todo lo demás, pero con el esfuerzo municipal se podría haber mejorado, ¡qué sé yo!, prestándole mayor atención, organizando actos, controlando a los que controlan pistas de tenis y de fútbol, prohibiendo que los yonquis se bañen en sus fuentes en verano, o que se inyecten a su libre albedrío, o que se hayan adueñado de las pistas de patines...

Hemos hablado con quienes llevan el bar, al que apenas va nadie, entre otras cosas, como decimos, porque no va casi nadie al parque, pero no han querido contestar. «Ya hemos elevado nuestras quejas y preguntas a quien corresponde, pero... Vea usted. Dese una vuelta y observe, o si no, pregunte a la poca gente que se encontrará».

Y es lo que hemos hecho. Observar y preguntar. Y hemos visto que, efectivamente, el usuario del parque es mínimo, y por la tarde, cuando caen las sombras, prácticamente nulo. Es un peligro andar por aquí de noche. No hay policía, ni nadie que controle, por lo que te pueden dar un susto cuando menos te lo esperes», nos decía un jubilado que paseaba a su perro, más o menos por donde el castillo, «que si se fija bien, no hay ningún niño jugando en él, cosa que no sucedía al principio, que venían hasta de colegios a pasar la mañana».



Dicen que en verano ahí se lavan los yonquis.



Dicen que nadie controla las pistas de tenis y fútbol, así que quien primero llega, la ocupa y se queda hasta cuando quiere.



A Salvador Maimó, presidente de la AVV de es Fortí, no le gusta tampoco cómo el Ajuntament está llevando el Parc de sa Riera.

Tampoco nadie avisa de cuándo van a cerrar el parque, que es a las ocho de la tarde. Así que quien no esté pendiente de la hora, se puede quedar encerrado. «Antes te avisaban, pero como se metían con el que lo hacía, ya no lo hace. A las ocho cierra la puerta, y si te quedas, te quedas. Y si tienes que salir, has de hacerlo por las puertas que dan al Lluís Sitjar, una zona que de noche se ha vuelto muy peligrosa».

Vecinos de es Fortí

Salvador Maimó, presidente de la AVV de es Fortí, considera que es un parque en el que predomina más el cemento y la gravilla sobre la vegetación, lo que lo convierte en un parque más bien frío y poco atractivo. Ahora bien, todo se puede mejorar, pero es que ahí no se ha hecho nada. No hay vigilancia, o no se ve, y hay un grupo de chavales que nadie controla. Por otra parte, no se ha llevado a cabo la tercera fase del parque y la que corresponde a la zona que esta frente al cementerio, que es un vertedero.

Está, por otra parte, la zona frente al Lluís Sitjar, donde se ha caído una pared, y por allí entra y sale todo el mundo, lo cual es otro problema. Por último, no se ha hecho tampoco nada en la zona del velódromo y canódromo. En cuanto a las pistas deportivas, nadie las controla. Me refiero a nadie delegado por el Ajuntament. Eso hace, sobre todo en fines de semana y fiestas, y también por las tardes, que la controlen personas que no permiten jugar a todos, lo que se traduce en que haya chavales que van con sus papás, y al estar ocupadas siempre esas pistas, tienen que jugar en la zona de la gravilla.